

ESPIRITU DE SÚPLICA Y ORACIÓN

Zacarías 12:10 *“Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito.”*

Hoy en el mundo completo estamos experimentando el grande peso de un mundo sin Dios. Y es por esto que hay una grande urgencia por la oración, y las suplicas en el Espíritu. Hay un gemido que el mismo Espíritu esta provocando en los corazones de los creyentes en donde podemos experimentar este versículo que en su contexto habla directamente hacia la casa de David y los moradores de Jerusalén, es decir para los judios, pero conociendo la naturaleza de Dios, no es de mas hablar que este mismo espíritu de clamor esta obrando sobre cada creyente y mas a medida que el regreso del Señor se acerca. Fijémonos por un momento en esa naturaleza de Dios.

Romanos 8:26-27 *“Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.”*

Romanos 8:34 *“¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.”*

Hebreos 7:25 *“por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.”*

Si el Espíritu Santo intercede, si el Señor Jesus intercede, entonces podemos entender que Dios quiere impartir su naturaleza, y su pasión por la oración. Los discípulos le pidieron a Jesus, enseñanos a orar. No le dijeron enseñanos a evangelizar, ni a discipular, ni a predicar; ellos dijeron enseñanos a orar. Cuando los discípulos de Juan el bautista preguntaron a Jesus **Mateo 9:14-15** *“...¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos muchas veces, y tus discípulos no ayunan? Jesús les dijo: ¿Acaso pueden los que están de bodas tener luto entre tanto que el esposo está con ellos? Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces ayunarán.”* Cuando el novio sea quitado, entonces ayunaran, entonces clamaran, entonces sentirán el peso de un mundo sin Dios, entonces sentirán la urgencia de la ora, entonces derramare un espíritu de clamor y oración sobre ellos, entonces conoceremos el poder de la oración, entonces nos uniremos al grande intercesor (a Jesucristo), entonces sentiremos los gemidos indecibles del Espíritu, wow!

La oración es un requisito para todo creyente, esta hace parte de nuestra intimidad con Dios. Aprendemos a conocerlo como un novio que invita al cine a la novia, este desea conocerle mejor, y disfruta de ese tiempo, se convierte en un deleite ante cada encuentro. De la misma manera Jesucristo es un novio, que esta esperando ese tiempo de estar juntos, anhela revelarse. Aquel cristiano que ha entendido que orar es mas que un requisito, es un deleite, a madurado para entender también que la oración es la mejor arma de guerra:

Efesios 6:10-18 *“ Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. **11** Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. **12** Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra*

*huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. **13** Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.*

***14** Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, **15** y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. **16** Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. **17** Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; **18** orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos;”*

El cristiano maduro, ha entendido también que es un privilegio entrar al mismo trono de Dios donde podemos encontrar las respuestas, donde podemos encontrar paz, donde podemos encontrar consolación, donde podemos entender la voluntad de Dios que es perfecta para nuestras vidas, donde recibimos fortaleza, recibimos frescura de su Espíritu. **Hebreos 4:16** “Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.” Es como tener acceso a la casa blanca, entramos al gran trono celestial como hijos y herederos, no como intrusos. Y todo gracias a la sangre del cordero, toda gloria sea a Cristo quien pago el precio, rompió el velo y ahora tenemos la entrada ante el trono celestial (**Hebreos 10:19**).

Hemos entendido entonces que tenemos un llamado a unirnos a Dios en su obra de establecer su reino sobre la tierra. De que el evangelio no se trata solo de nosotros, aunque la primera experiencia es muy personal, hemos entendido de que el evangelio abarca el mundo completo, e incluso el universo completo. Dios es dueño de todo, pero no vemos que todo este sujeto a El. Nuestro primer llamado entonces se convierte en un llamado a la oración, en donde podemos unirnos a su obra sobre la tierra, en donde Dios nos comparte su corazón, en donde el Espíritu nos imparte su suplica. En donde sentimos el poderío de Dios obrando a nuestro favor y a favor de quienes oramos. Sabía usted que su oración mueve la mano de Dios! Que poderoso es eso! El Dios todo poderoso, creador de los cielos y de la tierra, donde al sonido de su voz todo la tierra fue creada, es movido por una simple y débil oración.

Es por eso que la oración se convierte en un mandato, no porque es aburrida y sin sentido. Sino por el contrario, porque es necesaria.

1 Timoteo 2:1-4 “En primer lugar, te ruego que ores por todos los seres humanos. Pídele a Dios que los ayude; intercede en su favor, y da gracias por ellos. **2** Ora de ese modo por los reyes y por todos los que están en autoridad, para que podamos tener una vida pacífica y tranquila, caracterizada por la devoción a Dios y la dignidad. **3** Esto es bueno y le agrada a Dios nuestro Salvador, **4** quien quiere que todos se salven y lleguen a conocer la verdad.”

Fijemonos en esto; el descender del Espíritu Santo en el libro de los hechos capítulo 2 fue producto de una iglesia en oración. Y cada avivamiento o mover sobrenatural del Espíritu Santo en gran escala en la historia del cristianismo ha sido el resultado de un mover de oración. Todos sin excepción fueron precedidos de un grupo de hombres y mujeres de Dios movidos por el Espíritu Santo para clamar, y es ese espíritu de clamor y de oración de Zacarías 12:10. Este documento resume los avivamientos en la historia, y veamos su relación con la oración:

Artículo escrito por Sarah Plummer en la página del movimiento Lausana:

La Oración que Produce Avivamiento

Los avivamientos históricos a menudo se han caracterizado por la oración ferviente, la fiel predicación de la palabra de Dios, las conversiones personales de muchos y un despertar espiritual entre el pueblo de Dios para vivir como comunidades transformadas. Entonces, la oración que produce avivamiento no es nuestra oración, sino la oración de Dios por nosotros y con nosotros, una oración a la que Dios nos invita a unirnos.

Si bien es difícil proporcionar una lista exhaustiva de todos los avivamientos que han ocurrido en todo el mundo debido a la oración, estos son algunos importantes avivamientos históricos modernos registrados en varias partes del mundo.

Monasterio de Iona: el despertar celta cristiano

Este avivamiento se caracterizó por una comunidad que oraba y leía la palabra de Dios de manera regular y compartía todo lo que tenían unos con otros.

Avivamiento moravo

Una búsqueda y un pedido genuinos para que Dios derramara su Espíritu Santo, una presencia suave y sobrecogedora de Dios, oración continua, llanto, canto y súplica al Señor marcaron este avivamiento.

El Segundo Gran Despertar

Este avivamiento estuvo marcado por grandes reuniones campestres donde miles de personas se reunían para largos períodos de oración y adoración.

El avivamiento coreano

Corea experimentó múltiples avivamientos a lo largo del siglo XX, lo que llevó al rápido crecimiento del cristianismo en la región. Estos avivamientos a menudo estuvieron marcados por intensa oración, arrepentimiento y crecimiento de la iglesia.

Quiero destacar ahora tres aspectos de la oración que produce avivamiento, enmarcados por **2 Crónicas 7:14** *“Si mi pueblo, que lleva mi nombre, se humilla y ora, y me busca (creer) y abandona su mala conducta (arrepentirse), yo lo escucharé desde el cielo, perdonaré su pecado y restauraré su tierra (reconciliar y redimir).”*

La oración que produce avivamiento necesita que consideremos: ¿Qué le estamos pidiendo a Dios que haga?

NUESTRAS ORACIONES REFLEJAN LO QUE NOS ATREVEMOS A CREER QUE DIOS PUEDE HACER.

¿Creemos que Dios es un Dios de avivamiento y despertar espiritual?

Nuestras oraciones reflejan lo que nos atrevemos a creer que Dios puede hacer. Las oraciones de muchos seguidores de Jesús hoy, aunque sinceras y hermosas, son egocéntricas y carentes de madurez. Necesitamos madurar nuestras oraciones y hacerlas crecer, para que sean “alimento sólido” y no solo “leche”. Al reflexionar sobre sus oraciones, haga estas preguntas: “¿Es mi Dios demasiado pequeño?” “¿Qué le estoy pidiendo a Dios que haga?”, “¿Creo que Dios es capaz?”, “¿Confío en la amorosa respuesta de Dios?”

En conclusión, la oración intercesora, es aquella que produce el mismo Espíritu Santo derramando gracia y oración sobre nuestros corazones, moviéndonos al corazón de Jesús quien es el gran intercesor, y dándonos a entender la gran urgencia de la hora. La oración intercesora es entendida por creyentes maduros quienes han tomado su lugar de privilegio como hijos y poniéndose su armadura; esta intercesión mueve la mano del todopoderoso Dios, quien ha prometido que escuchara desde el cielo, perdonara el pecado y restaurara la

tierra. Esto lo han entendido hombres y mujeres de Dios a través de la historia, quienes experimentaron grandes avivamientos, movimientos del Espíritu Santo que trajeron bendiciones no solo a unos pocos individuos, sino a naciones completas, generaciones completas, algo que jamás habría sido posible en nuestras propias fuerzas.

Dios les bendiga,

Pastora Claudia Londono